

# Capítulo VII

## El Potrero Escondido



*“Cuando por fin salimos hacia la cumbre todavía hace mucho frío. Un santuario helado, silencioso, cada vez más empinado. Aunque este valle sin nombre nació hace decenas de miles de años probablemente somos los primeros humanos que lo atraviesan. Estamos en otro mundo, nadie podría adivinar por donde hemos llegado. Nos desplazamos en actitud casi religiosa”.*

## Entrada a la quebrada Potrero Escondido

Milenios atrás los glaciares cubrían las quebradas Potrero Escondido y Río Blanco, pero, aunque en las superficies estaban emparejados, el lecho de este último estaba muy por debajo del de su afluente helado del Potrero Escondido. Era una diferencia de magnitudes: el glaciar más grande había sido capaz de mayor excavación y el desnivel resultante, de 300 m, debe salvarse hoy entre arbustos espinosos.<sup>1</sup>

El arroyo Potrero Escondido desemboca en el tercio inferior de la quebrada del Río Blanco. Como conviene ingresar al Potrero Escondido por la margen este, si el andinista baja desde la quebrada Río Blanco debe vadear el arroyo del Potrero Escondido. Aunque puede cruzarse aún en verano, es turbulento y puede que haya que esperar la baja de caudal del amanecer.<sup>2</sup> La desembocadura, a unos 2.750 m, es un buen sitio de acampe. Reparo, abundante leña, restos de corrales y piqueados.

Dice Federico Reichert: *“La única salida(...)se halla precisamente en la garganta misma, que con una anchura de sólo 10 m está recortada a ambos lados en las rocas duras de “hornfels” que limitan el cajón en forma de paredes lisas verticales. Salta a la vista de inmediato que este lugar sería apropiado para la construcción de un dique de embalse con gastos relativamente pequeño”*.<sup>3</sup>

El talud para ingresar a la quebrada se asciende en amplios zigzag grabados por el ganado que terminan en una buena vista de la quebrada, sus potreros escondidos, y el cerro Piramidal del Potrero Escondido-C.A.E., punto culminante del grupo de alturas del cordón del Potrero Escondido.

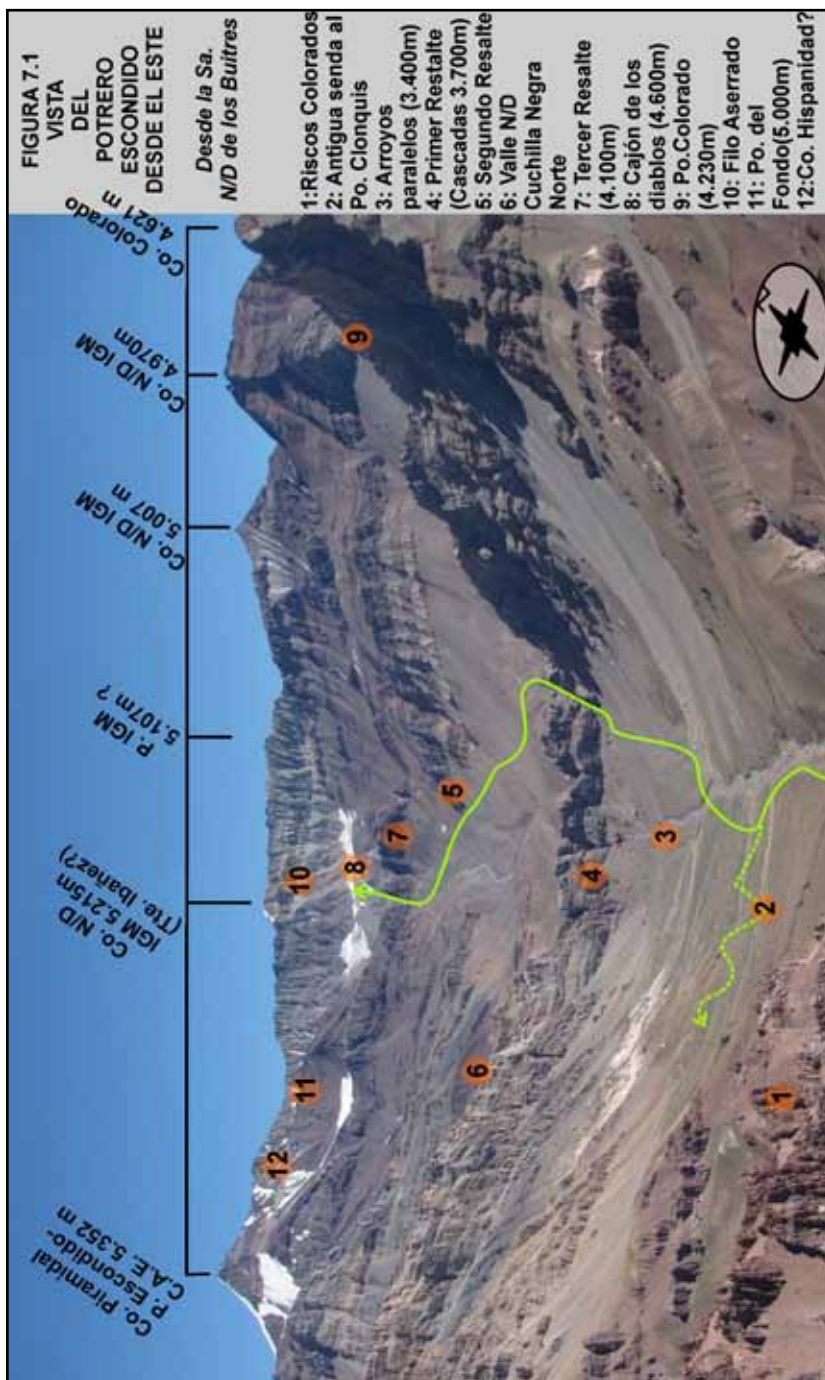
Por encima de los 3.050 m, apenas termina la subida se ingresa a una zona con aspecto de antigua morena. Como quebrada arriba no está conservada, para seguir remontando el valle hay que bajar unas decenas de metros.

---

1. Véanse Valles Colgados en fig. 2.11 y pag IV-2. Entre los descriptos en este libro, el Potrero Escondido es probablemente el que tenga el mayor “cuelgue” respecto del valle principal.

2. El cruce puede hacerse apenas el arroyo abandona el cañón o, para no desviarse tanto, cerca de la unión con el río Blanco.

3. Reichert F., *La exploración de la Alta Cordillera de Mendoza*, pág. 140.



## El cerro de los Buitres

Es posible hacer una interesante aunque prolongada excursión a las altas lomas que separan las quebradas del Río Tupungato, Chorrillos y Potrero Escondido. Denominada *sierra N/D de los Buitres* en el croquis, culmina el cerro de los Buitres de 4.412 m.

Comenzando el ascenso desde la desembocadura del arroyo Potrero Escondido en el Río Blanco, después de superar el primer desnivel se remonta a la izquierda por incómodos y empinados pastizales que culminan en un contrafuerte que margina por el este el Potrero Escondido. En parte enriscado, da en su cara este a un valle playo que conviene semblantear durante la subida, ya que será la rápida y cómoda vía de descenso. Hay nutridas huellas de guanacos que ayudan en el paso o la orientación.

Superada una zona de riscos rojizos —desde abajo tienen apariencia “cumbreira”— la cara este del contrafuerte pierde el aspecto rocoso. En cambio la margen que baja al Potrero Escondido es un abismo devorado por la erosión, magnífico ejemplo de lo discordantes que pueden ser las caras de la misma montaña. La que se cree la cumbre tarda en acercarse, la distancia horizontal es importante pero en cambio sobre los 4.000 m, la pendiente es menor.

El andinista llega entonces a la cima de una ancha lomada de piedra suelta,<sup>4</sup> donde se lleva algunas sorpresas. Lo que primero llama la atención es un extravagante conjunto de protuberancias que parecen grandes hormigueros, *Tacuruces* en el croquis (fig. 7.2). Dejando de lado estas formaciones el andinista, que ya lleva ascendidos mil quinientos incómodos metros, recibe otra impresión menos grata. Al final de un lejano grupo de colinas —a una interesante distancia horizontal— emerge una lomada anodina que es claramente más alta que el sitio que está pisando (fig. 7.3 arriba).

Aunque la tarde se escape, si los ánimos son buenos, el ambicioso caminante recordará que cuando el desnivel no es grande aún en altura se puede caminar muy rápido y tal vez así consiga coronar el cerro de Los Buitres donde hallará viejas vigas de madera, alambres y estacas de hierro.

Sorprende que la cumbre este compuesta de cantos rodados.<sup>5</sup> Olvidando el horizonte, uno podría pensar que se encuentra en la orilla de un río. ¿Como ha llegado aquí una roca típica de las riberas? ¿Acaso hubo una gran inundación? ¿Una versión local del diluvio universal?<sup>6</sup>

4. En el extremo sur hay una estaca de hierro oxidado tal vez relacionada al punto 4.239 de la carta topográfica IGN 1:50.000 PUNTA DE VACAS. Posiblemente el primer ascenso de este cerro se debió a la labor cartográfica de R. Helbling que lo denominaba *Clonquis*. *Cartographica Helvetica*, 49-2014, pág. 17, Abb3.

5. Fragmento de roca lisa con las aristas y vértices redondeados, pág. IV-13.

6. El mito de una gran inundación de origen divino que en la Biblia se relaciona al Arca de Noé, una embarcación destinada a salvaguardar el hombre y otras especies animales.

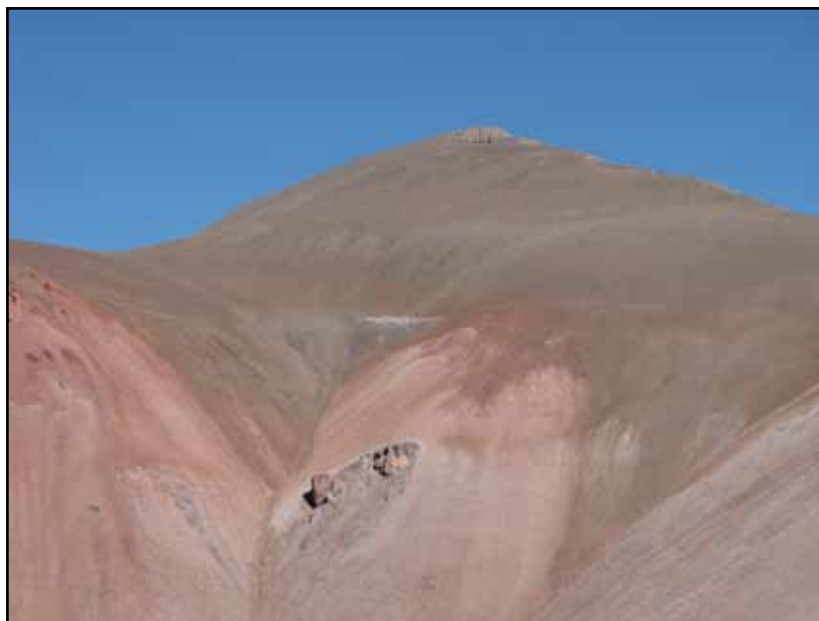


**FIGURA 7.2** Tacurú es un término de origen guaraní que describe grandes y resistentes hormigueros que pueblan terrenos incultos y bajos. Por supuesto, a 4.200 m no hay hormigas, el origen de los montículos debe ser otro. La actividad criogénica tiende a veces a formar cúpulas y convexidades. Los *volcanes de la tundra* o *volcancitos de la Puna* son de menor tamaño. Los *Pingos* de decenas o centenares de metros. El sitio de los tacuruces es un llano propenso a sostener manchones de nieve y encharcarse. Sea como sea, a esta altitud se presenta suelo permanentemente congelado, permafrost (Ver Capítulo II, pág. II-22).

Es buen momento para pensar en términos geológicos. Hay que hacer un ejercicio de imaginación y “desaparecer” todo lo que nos rodea. Primero los glaciares, luego las cumbres, incluso las mismas montañas y valles. Nada debe permanecer. Recién ahí podrá empezar a concebirse que antes que esta montaña existiera como tal, miles de siglos atrás, estos cantos rodados fueron depositados por un río que ya no existe.

El grupo de colinas que culminan en el cerro de los Buitres; la sierra N/D de los Buitres, está vinculado al norte con el río Blanco, al sur con el arroyo Potrero Escondido, al este con el río Tupungato y al oeste con el Potrero Escondido. Continúa hacia Los Clonquis sin perder mayor altura. Ahí está el antiguo paso de ganado que en el croquis figura como *portezuelo N/D Clonquis*.

7. Al Suroeste de la cumbre del cerro De los Buitres, se observa una lejana y provocativa cumbre que para Reichert tenía forma de gorro frigio. Aunque sobrepasa los 5.000 m, es poco visible por estar rodeada de montañas remotas: al oeste los cerros Juncal y Plomo, al sur el Polleras, al este las cabeceras de las quebradas Fea, Santa Clara y El Salto (fig. 7.3 abajo).



**FIGURA 7.3** Todas son montañas. Arriba: la anodina cumbre del cerro de los Buitres 4.412 m desde el punto 4.239 m. Abajo: cumbre del cerro Chorrillos de Reichert en el fondo de la cavidad central de la quebrada Chorrillos, típico *horn* facetado por erosión glaciar.



## Zona media de la quebrada del Potrero Escondido

La margen sureste del Potrero Escondido se abre entre pasto y pedregullo acompañando el giro de la quebrada, que termina por quedar paralela a la quebrada del Río Blanco. Antes que el valle termine de orientarse hacia el oeste, sobre la misma margen este, (izquierda si se sube) desembocan dos estrechas gargantas.<sup>8</sup>

En el comienzo los espacios no sobran, apenas se puede llegar al arroyo y la cara noroeste se empina en áridas lenguas de pedregullo que van a dar a unos risqueríos. A media altura la margen noroeste hay una de esas habituales rupturas de la ladera, tal vez testimonio de la altura que alguna vez alcanzaron los hielos.

En la zona predominan llamativas rocas rojizas denominadas Grupo Choiyoi sobre las que se desprenden cascadas y arroyos que cortan el terreno suelto del fondo del valle complicando la caminata, que sigue anchas sendas de ganado (fig. 7.4 arriba).

Las vecinas quebradas del Potrero Escondido y Chorrillos, son valles únicos, espectaculares escenarios de observación geológica: en un corte de mil metros la erosión ha sacado a la luz las entrañas de la tierra exponiendo grandes corrimientos; fallas que montan unas rocas sobre otras en largos planos de deslizamiento. Acelerando un millón de veces el tiempo se podría imaginar esas ciclópeas laminas de roca avanzando, superponiéndose y dislocándose.

Tras pasados los riscos colorados y enmarcado por los Cerros Colorado y Clonquis Occidental el valle se ensancha en la forma de “U” abierta perdiendo salvajismo. El arroyo, superando unas cascadas sigue por terrenos llanos y vegetados. La caminata se facilita.

*He aquí un ejemplo de las diferentes escalas de tiempo que se superponen en el paisaje. Hoy todo se ve junto, sendas, arroyos y rocas.*

*La formación rocosa tiene centenares de millones de años y si se la ve formando una montaña es por fenómenos modernos, ocurridos “sólo” en los últimos millones de años.*

*Los arroyitos y cascadas, posteriores al retiro del glaciar que cubría el valle, apenas tienen cientos o miles de años.*

*Por su parte, los animales han dejado su huellas solo en las últimas décadas.*

*Intentar situar eventos fuera de la escala que le es propia trae problemas: las huellas de animales pudieron grabarse y borrarse cien veces desde el retiro de los hielos, que pudo avanzar y retroceder en muchas ocasiones desde que estas montañas “se elevaron”.*

<sup>8</sup>. No debe seguirse una supuesta senda que en la carta zonal del IGN es catalogada como “difícil”. Se introduce un una hendidura —“cajón del IGM” en el croquis— que impide, a dificultad de escalada, continuar hacia las alturas.



**FIGURA 7.4** Arriba: zona media del Potrero Escondido en primavera, a la izquierda los riscos colorados. Foto Adrián Petrocelli.  
Abajo: en el horizonte a la derecha el cerro Piramidal del Potrero Escondido-C.A.E., en el centro el cerro N/D Clonqui Occidental y su doble cumbre, antepuestos los otros Clonquis y la zona del portezuelo N/D Clonquis.





## Travesía a la quebrada Chorrillos

El paso entre las quebradas Chorrillos y Potrero Escondido, llamado por Reichert *paso Clonquis*, plantea varias cuestiones. Lo primero que hay que decir es que su acceso parece haber sido mal cartografiado por el IGN, sobre un cajón empinado que no tiene salida sencilla hacia las alturas (cajón del IGM).

La senda, ancha y antigua, arranca sobre los ricos colorados. Con algunos pirqueados como referencia, toma altura transversalmente, tendiendo a “regresar” atravesando la base sureste del Clonqui Oriental. Arriba a un plácido portezuelo libre de resaltes rocosos para descender por un tributario lateral del Arroyo Chorrillos (la conclusión de la bajada sobre la quebrada Chorrillos no parece fácil, fig. 7.4 abajo).

Desde el paso, *portezuelo N/D Clonquis*, a 4.070 m se observa hacia el suroeste un poderoso glaciar de escombros activo de 1,5 km de largo, que proviene de la cara este del Clonqui Oriental.

Dice Reichert: *“Subimos a mula las escarpadas pendientes de la orilla derecha del arroyo del Potrero Escondido y la situación se nos complicaba constantemente de modo que los animales tenían que realizar verdaderas proezas de equilibrio pareciendo a cada instante que la ruta estaba cerrada por grandes torres de roca. Pero adelantándonos se abrían poco a poco nichos en este laberinto de torres y buscando hábilmente encontramos la ruta alcanzando una altura de 5000 m sin bajar de nuestras mulas lo que significó una ascensión ecuestre verdaderamente formidable. A mediodía llegamos así al alto plateau de los Clonquis(...) Luego seguimos cuesta abajo en dirección al valle Chorrillos y por pendientes de escombros muy escarpadas que pronto terminan en un zanjón casi vertical y muy estrecho, cuya travesía representa otra vez un esfuerzo extremo casi imposible para las mulas. Este zanjón termina en una especie de hendidura cuyo pasaje es factible únicamente picando escalones para que los animales encuentren un sostén en la pared lisa. Horas enteras duró esta travesía dirigida por nuestro habilísimo peón Damasio”.*

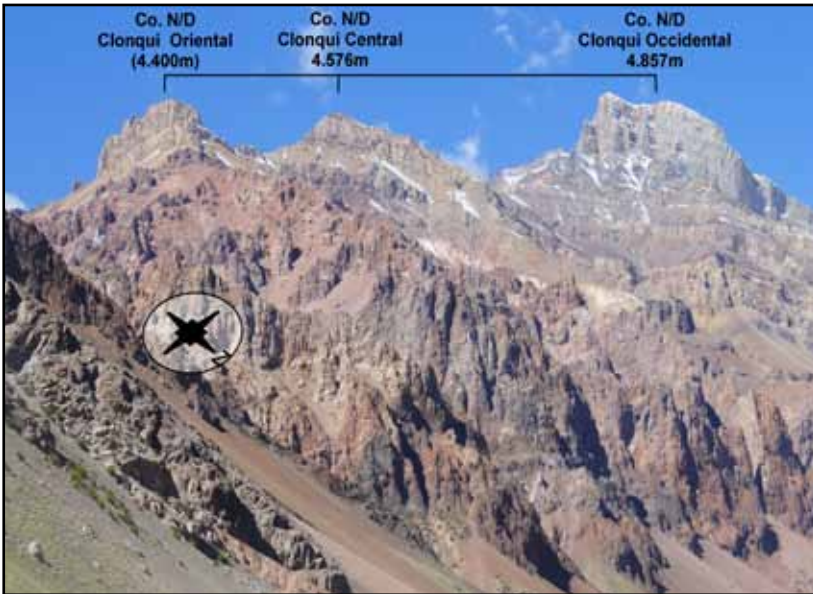
*Desorienta que Reichert afirme haber llegado a los 5.000 metros con las mulas, de otro modo se podría pensar que consiguió encontrar lo que después fue la senda de paso de ganado. Al hablar de “la meseta de los Clonquis” podría respaldar esa versión porque ese es el aspecto del “portezuelo N/D Clonquis”.*

*Casi hay que descartar que haya podido superar el primer resalte y es improbable que haya podido ascender entre el Clonqui Central y el Occidental, travesear las barrancas de este último y sobrepasar el cordón hacia el oeste, sobre todo porque hubiera quedado encima del primer escalón de la quebrada Chorrillos. En las cartas de Helbling la senda queda al este del denominado Clonquis Oriental Reichert F., En la cima de las montañas y de la Vida, pág. 130. La exploración de la Alta Cordillera de Mendoza, págs. 143, 146 y siguientes. Revista Cartographica.*

## Los Clonquis

El margen sur de la quebrada del Potrero Escondido está confinado por Los Clonquis, un conjunto de áridas cumbres rocosas que sobrepasan los cuatro mil metros. Las que forman la divisoria de aguas con la quebrada Chorrillos se identifican respectivamente como *cerro N/D Clonquis Oriental*, *cerro N/D Clonqui Central* y *cerro N/D Clonqui Occidental*. No parecen sencillos aunque seguro alguna canaleta de nieve estacional rectifique las bandas riscosas y con ingenio permita el paso (fig. 7.5).

El más alto, el Clonqui Occidental, una cumbre notable que debido a su aspecto se identifica desde grandes distancias. Dos montañas y dos cumbres puestas una encima de la otra: por debajo un pesado barrancón vertical que recuerda los paredones del cerro Penitentes. Por encima de esta torre trunca se adosa una pirámide estratificada de rocas oscuras. Posiblemente el Clonqui Occidental y el cerro Colorado son hermanos. Hijos del mismo pliegue terrestre, separados después por un valle intercalado por la erosión, la quebrada del Potrero Escondido.



**FIGURA 7.5** Alfredo Magnani considera que el nombre de *clonquis* correspondería a un vegetal espinoso llamado también cepa de caballo, cepacaballo, abrojillo, etc. (*Xanthium spinosum*). Sin ser especialmente abundante en la quebrada Potrero Escondido, es una pesadilla en la quebrada Chorrillos. En sus trabajos cartográficos, Robert Helbling usaba ese nombre para la cima del actual cerro de los Buitres.

## Los resaltes del Potrero Escondido

La quebrada está interrumpida transversalmente por bandas rocosas que a decir de Reichert forman un *rompecabezas geológico*. Este escenario está dominado por la estructura, el aspecto actual debe mucho a la conformación interna de la tierra, planos inclinados que toman contacto con la superficie en ángulos agudos interrumpiendo abruptamente el terreno.

El primer resalte es el más llamativo, un precipicio en parte extraplomado de 300 m de alto, perforado por corrientes de agua que caen en el aire formando abajo arroyos que corren ignorándose, apenas a cien metros uno del otro. El sur proviene de un valle lateral de la vecina Cuchilla Negra (*valle N/D Cuchilla Negra Norte*); el arroyo central nace en el mismo fondo Potrero Escondido.

Lógicamente, al pie de este primer escalón, ya sobre los 3.300 m, el paisaje es pintoresco: un anfiteatro llano y empastado, cerrado abruptamente por paredes de roca trazada por estratos horizontales que descuelgan cascadas a veces heladas.

Por un quiebre al norte de la barrera rocosa se puede acceder, escalada mediante, al segundo escalón del valle, donde se encuentra el verdadero Potrero Escondido, un rincón de cientos de hectáreas en la cara sur del valle. Ahí aflora una formación de roca oscura abundante en fósiles marinos.

Al primer resalte sigue otro menos notorio pero también perpendicular a la dirección del valle y un tercero que permite el paso por el desagüe del *Cajón de los diablos*.

Esos resaltes son couloirs con embudos de avalancha y deben ser observados con ojo crítico por su riesgo objetivo, no debiendo permanecer en el lugar mas que lo necesario.

El cuarto y último (*filo Aserrado* en el croquis) separa el Potrero Escondido del ventisquero Bajo Río del Plomo mediante el glaciar cerros Potrero Escondido Oeste.º

*Ese tipo de paisaje tan característico, describe una gran diagonal de dirección Norte-Sur. Desde Puente del Inca se dirige a la quebrada de Vargas pasando por los cerros Penitentes y Visera. Traspasa parcialmente oculto la quebrada Río Blanco y emerge luego en el cerro Colorado, en los resaltes del Potrero Escondido, forma Los Clonquis y sigue con la misma dirección en el arroyo Chorrillos hacia el cerro Taguas.*

*Ese trayecto —que afecta las rocas sedimentarias— coincide con el recorrido de grandes fallas.*

9. En la región que comprende este libro son nutridos los afloramientos de rocas del Grupo Mendoza sedimentos con gran cantidad de fósiles que, depositados entre 150 y 60 millones de años atrás, muestran varios tipos de rocas: conglomerados (roca sedimentaria formada por sedimentos gruesos y redondeados, por ejemplo cantos rodados), areniscas calcáreas (una roca formada con arena de origen calcáreo), Pelitas (rocas sedimentarias de grano muy fino, margas (rocas sedimentarias compuestas principalmente por calizas y arcillas). Geología de la Región del Aconcagua, SEGEMAR, pág. 179.



**FIGURA 7.6** Hay que observar los resaltes con ojo crítico porque tienen embudos de avalancha, son estrechos y pueden estar recorridos por arroyos furiosos cubiertos por una costra de hielo o nieve, a veces demasiado débil. El ambiente del ascenso, rodeado de enormes rocas verticales y bandeadas, algunas alteradas, es extraordinario. Salvo el riesgo de avalanchas, la mejor condición es que tengan abundante nieve rectificando el terreno. En las fotos las sencillas pendientes del primer resalte (arriba) y al tercero (abajo).

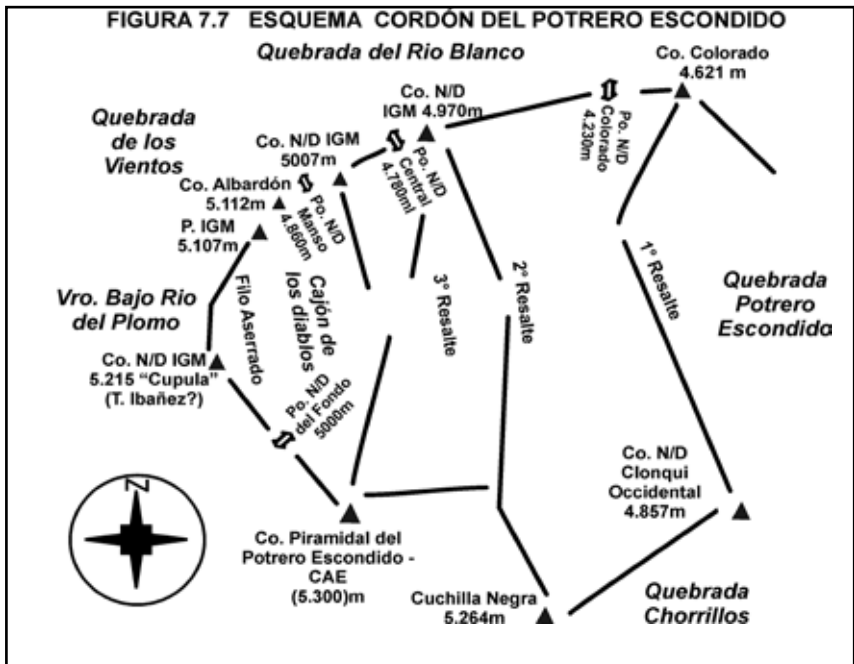
*“Hace decenas de millones de años, en un mundo que ya no existe, estas tierras fueron costa del océano primitivo. A veces el mar avanzaba, a veces se estabilizaba, para luego retroceder y avanzar una y muchas veces. Cada período duraba millones de años. Sedimentos gruesos, arena, cantos rodados, fósiles, barro, se iban depositando lentamente. Nuestra escalada es un viaje en el tiempo: aunque ascendemos lentamente, cada metro de roca que escalamos nos acerca cientos de miles de años al presente. Al terminar el desnivel hemos dejado atrás 50 millones de años” (relato ascenso Piramidal del Potrero Escondido-C.A.E.).*

## Cerros y portezuelos del Potrero Escondido

Los cerros del Potrero Escondido forman la habitual herradura de fondo de valle: cuatro alturas en una línea este-oeste que gira hacia el sur en un filo alto y parejo que contiene una cumbre, un portezuelo y después la cumbre más alta del grupo (Piramidal del Potrero Escondido-C.A.E.), doblando otra vez hacia el este en conexión con los Clonquis.

La primera montaña por el este es el escarpado cerro Colorado 4.621 m, que hacia el oeste expone extravagantes paredones de roca viva (fig. 7.8). La altura de este cerro está dada por un anticlinal, una arruga en la tierra, un pliegue de las rocas en forma de letra "A" mayúscula el testimonio de las presiones ejercidas por las placas tectónicas. La posibilidad de escalada más sencilla debería partir del *portezuelo N/D Colorado* para acceder a la cara oeste (fig. 7.8 abajo).

Enseguida un portezuelo a 4.230 m (N/D Colorado) y luego otra cumbre "trífida" de 4.970 m (*cerro N/D IGM 4.970 m*) caracterizada por rocas bandeadas que se empinan hacia la vertical y dan a la montaña un aspecto especial (fig. 7.9 arriba). Con nieve alguna de esas bandas rocosas debería llevar al risco de la cima.



Sigue otro portezuelo sobre los 4.780 m (*N/D Central*) y enseguida dos cumbres gemelas de cinco mil metros los cerros *N/D IGM 5.007 m* y *Albardón del Potrero Escondido 5.117 m* bien identificadas en la vista norte (fig. 6.12).

Están separadas por un portezuelo a unos 4.860 m (*N/D Manso*), en la cara norte escabroso e inaccesible pero amplio y pacífico en la cara sur (fig 7.9 arriba). Desde esta cara permitiría la escalada de las cumbres que vincula. En el cerro *Albardón del Potrero Escondido 5.112 m* el cordón gira al sur generando la divisoria con la quebrada de los Vientos. Aunque el IGN marca otra (pico *N/D IGM 5.107 m*) no hay alturas que consigan despegar del alto filo, que culmina en el cerro *IGM 5.215 m* que desde el ventisquero *Bajo Río del Plomo* aparece con forma de cúpula y una pala de nieve hacia el suroeste) pudiendo tratarse de la cima *Tte. Ibáñez* ascendida el 15.1.65 por M. Gómez y M. Moreno por el glaciar de los cerros del *Potrero Escondido Oeste* (fig. 9.15).

Una atractiva montaña, omitida en las cartas oficiales, es la más alta del cordón del *Potrero Escondido* y probablemente de todo el ámbito descrito en este libro. Es identificada en los croquis como *cerro Piramidal del Potrero Escondido-C.A.E.*

Al este, buscando la unión con los Clonquis, se eleva otra altura peculiar, la *Cuchilla Negra*, a la que el IGN atribuye 5.264 m<sub>10</sub> que —intercalada entre el *Piramidal del Potrero Escondido-C.A.E.* y el *Clonqui Oeste*— forma la cabecera sur del espacio por encima del primer resalte de la quebrada del *Potrero Escondido*, valle *N/D Cuchilla Negra Norte*.

Ese cerro, que de algún modo pertenece tanto al grupo de *Chorrillos* como del *Potrero Escondido*, es accesible desde ambos. Su cara oeste, accesible desde el recientemente bautizado *valle de Elena*, tiene la particularidad de presentar roca desnuda sin material suelto, inclinada con el ángulo dejado por un pliegue que forma la pendiente (en forma similar a la cara oeste del cerro *Colorado*).<sup>11</sup>

---

10. IGN, *Cartas Topográficas 1:50.000 Punta de Vacas y Río del Plomo*. Aunque en el terreno hay dos cumbres la carta sitúa solo una, de 5.264 m, en la zona somital de la *Cuchilla Negra*. No se identifica la cumbre del *Piramidal del Potrero Escondido-C.A.E.* Es posible que faltaran visuales y datos: el sector oeste —ventisquero *Bajo Río del Plomo*, alturas del macizo *Doris*— permanece hasta hoy muy poco explorado. El trazado de curvas de nivel hacia el sur es discontinuo lo que indica carencia de datos también en ese sector (la poco conocida quebrada de *Chorrillos*). Desde el norte todo el sector norte de los cerros del *Potrero Escondido* obstruye las visuales que se pueden tener desde la —más baja— margen norte del río *Blanco*. Desde los puntos de observación del cerro de los *Buitres* puede confundirse el *Piramidal del Potrero Escondido-C.A.E.* con la *Cuchilla Negra*. Hay que apuntar que también se otorgan 5.007 m a la cumbre este (cerro *IGM 5.007 m*) y 5.112 m a la oeste (cerro *IGM 5112 m*) cuando en realidad son muy parejas.

11. Polanski J., *Carta Geológica 24 a-b Cerro Tupungato*, pág. 97, considera que antiguamente (centenares de miles de años atrás) por esta cumbre pasaba la divisoria de aguas del *Atlántico* y el *Pacífico*.



**FIGURA 7.8.** El cerro Colorado. Arriba: el filo este en otoño.  
Abajo la vista de la cara oeste y el *portezuelo N/D Colorado* a la izquierda. Al igual que la cara oeste de la Cuchilla Negra, esa ladera es un plano de estratificación que alguna vez fue horizontal y las presiones llevaron hasta la pendiente actual.



## **El cajón de los Diablos. El cerro Albardón del Potrero Escondido 5.112 m**

Cuando se supera el último resalte se ingresa a un valle transversal a la quebrada del Potrero Escondido que hemos denominado *cajón de los Diablos* por las particulares formaciones rocosas del filo sur del Co. N/D IGM 5.007 m. En este espacio todavía hay glaciares blancos, grietas y viejos seracs.<sup>12</sup>

La margen oeste está constituida por un filo rocoso aserrado que se vincula al ventisquero Bajo Río del Plomo por el *portezuelo N/D del Fondo*, perforado entre la cúpula del cerro N/D IGM 5.215 m (Tte. Ibáñez?) y el Piramidal del Potrero Escondido-C.A.E. En el otro extremo, (norte), marginado por las alturas de los cerros N/D IGM 5.007 a la derecha y *Albardón del Potrero Escondido* a la izquierda, el portezuelo N/D Manso que desemboca en el valle del Río Blanco (figs. 6.12 y 7.9).

El portezuelo N/D del Fondo, enmarcado sobre 5.000 m entre dos alturas menores, permite una interesante travesía entre las quebradas Potrero Escondido y del ventisquero Bajo Río del Plomo que se alcanza por el oeste desde un valle tributario característico por presentar un marcado cambio de trayectoria. Es recorrido por un importante glaciar denominado por la expedición Española de 1965 *glaciar de los Cerros del Potrero Escondido* (en los croquis se agregó la palabra oeste).<sup>13</sup>

El *Albardón del Potrero Escondido* fue ascendido por Adrián Petrocelli y el autor el 20 de Noviembre del 2014 desde el mismo cajón de los Diablos, sin presentar otro problema que el que plantean los resaltes.

En la cabecera sur del cajón se eleva la cumbre del cerro Piramidal del Potrero Escondido-C.A.E., como la mayoría en el cordón, es un horn (cuerno) resultado de la erosión glaciar fig. 2.11).<sup>14</sup>

Ha sido ascendido desde la cara oeste por el glaciar de los Cerros del Potrero Escondido Oeste y desde la cara este por el glaciar del valle sin nombre, excursión que se relata en el punto siguiente. Hacia el sur presenta una bella cara helada accesible desde la cavidad norte de la quebrada Chorrillos, el valle de Elena, un sitio apartado y complejo.

12. *Bloques de hielo de gran tamaño generados por fractura de la masa glaciar. Consecuencia a veces de la incapacidad del hielo para "copiar" la superficie de la montaña. Suelen dominar los grandes desniveles.*

13. *Lo más probable es que los andinistas de aquel grupo, Manolo Moreno y Miguel Gómez arribaran por ese glaciar; vivaqueando en el hielo. Los españoles subieron cerros que denominaron Gaucho 5.050 m; Gredos 5.070 m; Teniente Primero Francisco Ibáñez 5.260 m, de la Hispanidad 5.330 m, C.A.E. 5.450 m y Amenzúa 5.350 m. Sólo ha podido ubicarse el C.A.E., pero es presumible que el resto de las alturas se encuentren en las proximidades, al norte y al sur del Piramidal del Potrero Escondido-C.A.E.*

14. *Ver adaptación esquema de Davis en el Capítulo II. El horn es la forma que normalmente un niño dibuja para representar una montaña. El Alpayayo, Matterhorn, K2, el Mono Negro, el cerro Chorrillos, el Cuerno (vecino al Aconcagua) son horns.*



*“Acampamos al amparo de paredes de hielo azul...Cuando el sol se esconde la temperatura baja de golpe y no queda más remedio que seguir nuestras charlas vacías dentro de la carpa. Como desde el primer día, el tema es una tal Cabo Gimenez, que no conoceremos nunca”.*

*Temprano despierto a mis amigos, hoy perezosos. Mientras el calentador derrite el hielo para el desayuno, uno intenta calzarse varios pares de medias, pantalones y guantes, untarse la cara con crema, llenar los bolsillos de caramelos, colocarse zapatos dobles, polainas, varios gorros. Como los tres participamos simultáneamente de la escena, el pequeño espacio está continuamente cruzado por manotazos y patadas sin que —milagro— el calentador provoque un incendio ni la pava se vuelque”.*

*Cuando por fin salimos hacia la cumbre todavía hace mucho frío. Un santuario helado, silencioso, cada vez más empinado. Aunque este valle sin nombre nació hace decenas de miles de años probablemente somos los primeros humanos que lo atraviesan. Estamos en otro mundo, nadie podría adivinar por donde hemos llegado. Nos desplazamos en actitud casi religiosa”.*

*Al principio nos sentimos torpes e inseguros. Pero el cuerpo se adapta rápido y después del primer descanso retomamos la escalada con alegría. Nos movemos rápido y en poco tiempo atravesamos los riscos de la base de la cumbre”.*

*Encaramos la última pendiente de nieve, fabricando una empinada escalera de pequeños peldaños donde sólo cabe la punta del pie”.*

*La subida termina brusca en una especie de balcón, la cumbre. Entre las piedras alguien ha abandonado una pequeña lata, hoy oxidada, con un viejo banderín. Esta gente, unos extranjeros, subió cuando yo era un niño(...)Construyo un montículo de piedra dejando el emblema de nuestro grupo de montaña. No tenemos como escribir los datos del ascenso así que raspo la fecha en una piedra, 16.11.2005. ¿Alguien alguna vez leerá esto?”*

*La mañana en que desandamos camino es helada, tormentosa. Nos duelen los pies y las manos. Somos un trío fuerte y sereno. Abandonamos el alto valle sin nombre, desescalamos las rimayas, atravesamos los penitentes, bajamos por el cañón, y casi de noche trasponemos la entrada del refugio Río Blanco. Mañana los problemas serán otros. Por ahora hay que encender fuego y buscar agua”.*

---

15. Del relato del ascenso al cerro Piramidal del Potrero Escondido, pág. web Grupo Rosarino de Actividades de Montaña. La altura ha sido tomada de las cartas de Robert Helbling.



**FIGURA 7.9** Arriba, de izquierda a derecha: portezuelo N/D Manso (extremo norte del valle sin nombre), cerros N/D IGM 5.007 m y N/D IGM 4.979 m. Abajo: desde la cumbre del Piramidal del Potrero Escondido-C.A.E. hacia el Este, en primer plano la cara oeste de la Cuchilla Negra, a su izquierda el cerro N/D Clonqui Occidental. En el horizonte la cordillera Frontal.





**FIGURA 7.10** Arriba: tramo final del ascenso del cerro Piramidal del Potrero Escondido-C.A.E.

Abajo: la cara sur, escalada recientemente por Pablo M. Laumann, Lucas Amuchástegui y Juancito Alonso. En la Uebersichtskarte der Cordilleren zwischen Aconcagua und Tupungato el Dr. Roberto Helbling se lo llama cerro del Potrero Escondido otorgándole 5.352 m. Aunque el banderín que dejaron en la cumbre los primeros ascensionistas (Capítulo IX, la expedición de 1965) está en gran parte ilegible es casi seguro es la altura bautizada Club Alpino Español, es el Piramidal del Potrero Escondido. Resultado del segundo ascenso se acopló la palabra Piramidal al nombre tradicional para diferenciarlo de sus nutridos vecinos, todos "del Potrero Escondido".



